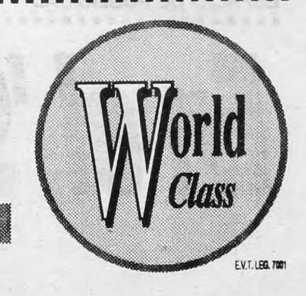


Consulte a su Agente de Viajes

VERANOSCOPIO

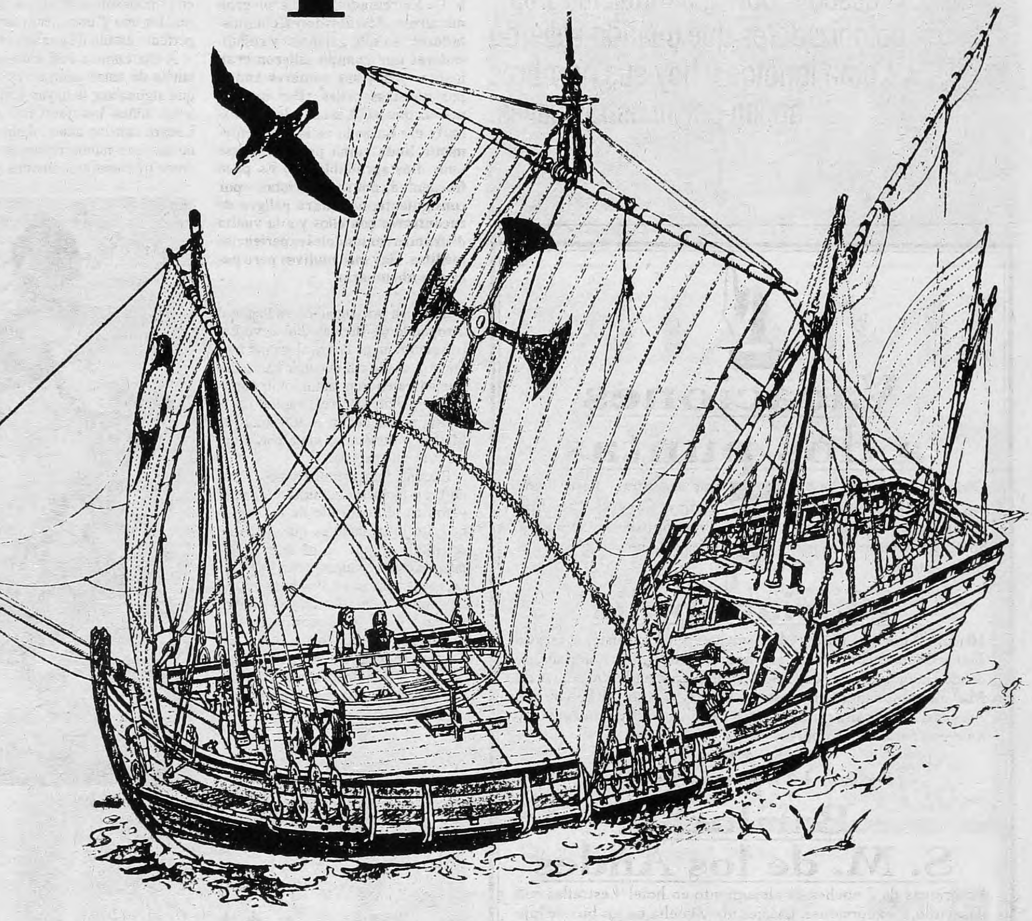
SUPLEMENTO TURISTICO



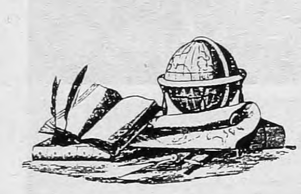
E.V.T. LEG. 7001



España'92



Se cumplen 500 años del descubrimiento de América y España se prepara para recibirnos.





Vuele a ORLANDO y MIAMI sin escalas

Salidas aseguradas para Enero , Febrero y Marzo desde U$S 1199.-
Por persona (base doble).
7 Noches en ORLANDO y 6 Noches en MIAMI.
Auto con kilometraje ilimitado por 2 semanas. Tenemos tickets aéreos sin servicio terrestre.

E.V.T. Leg. 7001

Consulte a su Agente de Viajes o a:
WORLD CLASS / C. Pellegrini 1061 5º piso - Tel. 312-4366 /4509 /6877 /6878.
Suc. Concordia 1º de Mayo 17 1º piso - Tel. 21-7419 21-8175.

CAMBORIU

Verano 92
Enero y Febrero
10 días / 7 noches.
Bus 5 estrellas.
Exc. Florianopolis /Blumenau
Salidas: Domingos.
Hotel H.M. 3 estrellas.
U$S 295.-
Por persona (base doble).

RIO y BAHIA

8 días / 7 noches.
TRF IN/OUT
Con desayuno.
Pasaje Aéreo incluído.
Hoteles COPACABANA SUL / SALVADOR PRAIA
Temporada 1992
U$S 875.-
Por persona (base doble).
Tasas en Aerop.

RIO STYLE

8 días / 7 noches.
TRF IN/OUT
Con desayuno.
Pasaje Aéreo incluído.
Temporada 1992
U$S 620.-
Por persona (base doble).
Tasas en Aerop.

En el '92 la aventura es descubr

Extremadu

Se cumplen 500 años del descubrimiento de América por parte de los españoles, por tanto, es tiempo de que concrete la reciprocidad. El paisaje de Extremadura tiene algo de la fuerza que demostraron sus habitantes al intentar el cruce del Atlántico en procura de nuevas tierras para establecerse. De allí partieron gran número de descubridores, conquistadores y colonizadores que cuando salieron eran ignotos y hoy sus nombres andan por nuestras calles.

Se necesitaron 500 años para ayudarlo a decidir cruzar el Atlántico con el fin de descubrir el Sud-Oeste de España.

Existen varias razones para que sea ahora y no antes:

a) Se cumplen 500 años del descubrimiento de América por parte de los españoles, por tanto, es tiempo de que concrete la reciprocidad; b) De Extremadura partieron gran número de descubridores, conquistadores (no sólo galantes) y colonizadores que cuando salieron eran ignotos y hoy sus nombres andan por nuestras calles ¿Por qué no pensar que a Ud. le ocurrirá lo mismo?; c) La zona es lo suficientemente linda como para que pase unos días agradables; d) Es poco frecuentada por compatriotas, y por consiguiente, no tendrá peligro de encontrarse con ellos y a la vuelta disfrutará contándoles experiencias inéditas. Hay más motivos pero para qué abrumarlo.

Su única preocupación es llegar al aeropuerto de Barajas (como ve España es un juego desde el primer momento), desde allí puede ir hacia Extremadura en tren, automóvil, ómnibus, o avión. Cáceres, capital de la región se encuentra a 300 kms. de Madrid y durante el viaje podrá ver un atrayente paisaje.

Extremadura permite conocer obras de las principales culturas que influyeron en el desarrollo de los hispanos. Lo interesante es que, lejos de constituir grupos de piedras superpuestas como en otras partes de Europa, se encuentran en muy buen estado de conservación. Fueron extremeños la mayoría de los que primero emprendieron la ruta hacia América: Cortés a México, Pizarro a Perú, Valdivia a Chile, Soto a Florida, Belalcázar a Quito, Orellana al Amazonas.

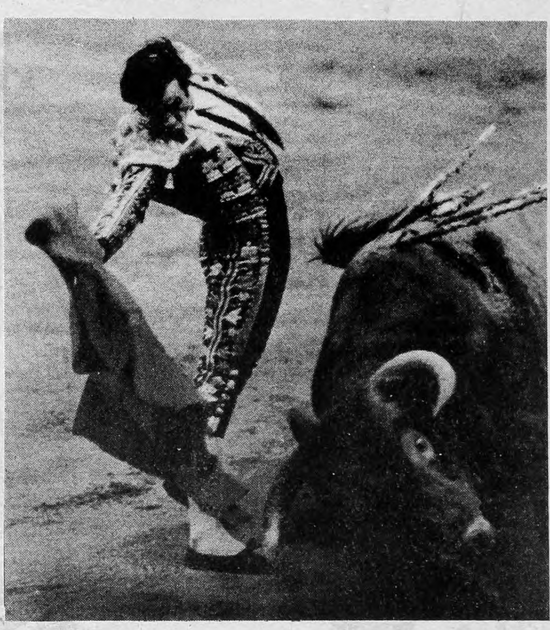
Cáceres

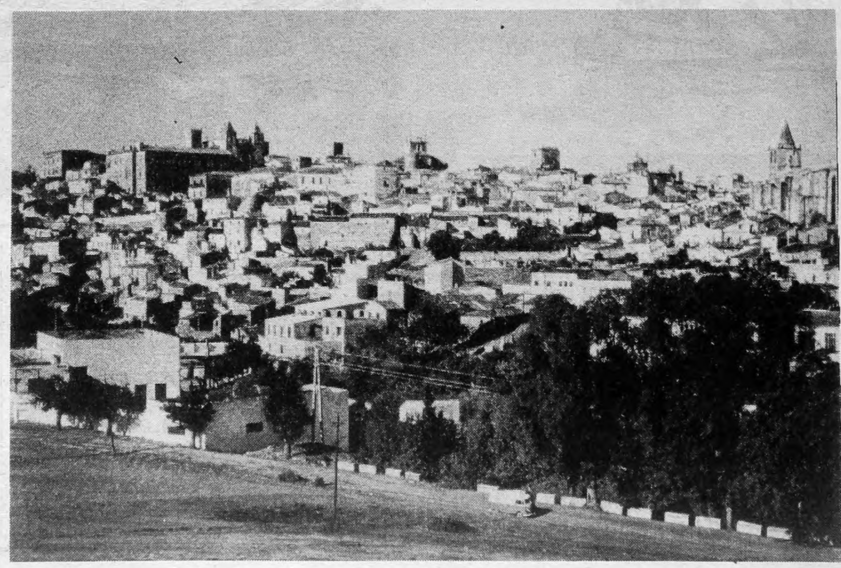
Cáceres, centro universitario, fue declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO. La parte antigua de la ciudad está amurallada y en su interior se mantienen intactas las construcciones. Algunos inmuebles fueron adquiridos por las autoridades y cumplen funciones públicas, otros en cambio son viviendas de particulares. En uno y otro caso maravilla su perfecto estado de conservación.

A Ud. como a casi todos los habitantes de estas pampas es probable que alguna vez le hayan contado que a los niños los traen las cigüeñas. Luego, con los años, algún amigo/a de los que nunca faltan le hicieron creer que eso era mentira y así ha seguido hasta ahora. Pues en Cáceres volverá a la infancia, ya que allí en los techos están los nidos de las cigüeñas y si tiene paciencia las verá a ellas. Claro, algo había de verdad en lo que le contaron: no venían de París si no de Cáceres.

Los árabes estuvieron antes que Ud. y dejaron nada menos que un aljibe subterráneo con sus doce columnas y 16 arcos de herradura, es único en su género. No se lo pierda, está contenido en la Casa de las Veletas.

Un convento de monjas de clausura le permite, si no conocerlo, al menos vivir una experiencia encantadora. Vaya en horario de atención, abra la puerta sin temor y entrará a una pequeña recepción donde luego de anunciarse a los pocos minutos oirá el





En el '92 la aventura es descubrir...

Extremadura

Se cumplen 500 años del descubrimiento de América por parte de los españoles, por tanto, es tiempo de que concrete la reciprocidad. El paisaje de Extremadura tiene algo de la fuerza que demostraron sus habitantes al intentar el cruce del Atlántico en procura de nuevas tierras para establecerse. De allí partieron gran número de descubridores, conquistadores y colonizadores que cuando salieron eran ignotos y hoy sus nombres andan por nuestras calles.

Se necesitaron 500 años para ayudarlo a decidir cruzar el Atlántico con el fin de descubrir el Sud-Oeste de España.

Existen varias razones para que sea ahora y no antes:

a) Se cumplen 500 años del descubrimiento de América por parte de los españoles, por tanto, es tiempo de que concrete la reciprocidad; b) De Extremadura partieron gran número de descubridores, conquistadores (no sólo galantes) y colonizadores que cuando salieron eran ignotos y hoy sus nombres andan por nuestras calles ¿Por qué no pensar que a Ud. le ocurrirá lo mismo?; c) La zona es lo suficientemente linda como para que pase unos días agradables; d) Es poco frecuentada por compatriotas, y por consiguiente, no tendrá peligro de encontrarse con ellos y a la vuelta disfrutará contándoles experiencias inéditas. Hay más motivos pero para qué abrumarlo.

Su única preocupación es llegar al aeropuerto de Barajas (como ve España es un juego desde el primer momento), desde allí puede ir hacia Extremadura en tren, automóvil, ómnibus, o avión. Cáceres, capital de la región se encuentra a 300 kms. de Madrid y durante el viaje podrá ver un atrayente paisaje.

Extremadura permite conocer obras de las principales culturas que influyeron en el desarrollo de los hispanos. Lo interesante es que, lejos de constituir grupos de piedras superpuestas como en otras partes de Europa, se encuentran en muy buen estado de conservación. Fueron extremeños la mayoría de los que primero emprendieron la ruta hacia América: Cortés a México, Pizarro a Perú, Valdivia a Chile, Soto a Florida, Belalcázar a Quito, Orellana al Amazonas.

Cáceres

Cáceres, centro universitario, fue declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO. La parte antigua de la ciudad está amurallada y en su interior se mantienen intactas las construcciones. Algunos inmuebles fueron adquiridos por las autoridades y cumplen funciones públicas, otros en cambio son viviendas de particulares. En uno y otro caso maravilla su perfecto estado de conservación.

A Ud. como a casi todos los habitantes de estas pampas es probable que alguna vez le hayan contado que a los niños los traen las cigüeñas. Luego, con los años, algún amigo/a de los que nunca faltan le hicieron creer que eso era mentira y así ha seguido hasta ahora. Pues en Cáceres volverá a la infancia, ya que allí en los techos están los nidos de las cigüeñas y si tiene paciencia las verá a ellas. Claro, algo había de verdad en lo que le contaron: no venían de París si no de Cáceres.

Los árabes estuvieron antes que Ud. y dejaron nada menos que un aljibe subterráneo con sus doce columnas y 16 arcos de herradura, es único en su género. No se lo pierda, está contenido en la Casa de las Veletas.

Un convento de monjas de clausura le permite, si no conocerlo, al menos vivir una experiencia encantadora. Vaya en horario de atención, abra la puerta sin temor y entrará a una pequeña recepción donde luego de anunciarse a los pocos minutos oirá el saludo habitual: Ave María Purísima. Claro que la contestación depende de su gusto pero como tal recibimiento no es usual es posible que desee responder conforme el rito con: Sin pecado concebida. El paso siguiente es pedir que le dejen observar en el torno, medieval claro, las delicadezas que hornean: galletitas de avellanas, rosquitas de almendras, bocaditos de nuez. Todos los productos son naturales sin atisbo de colorantes o sustancias artificiales. Elija lo que llevará, ponga el dinero en el torno y el vuelto le será entregado por el mismo método.

Degustando su adquisición siga por las callecitas empedradas y silenciosas, descubriendo aquí y allá dinteles, puertas talladas, malvones detrás de las artísticas rejas, las espléndidas fachadas. Una visita especial merece el Palacio de Ovando; la de los Golfines de Abajo, de estilo platesco, (era residencia oficial de los Reyes Católicos cuando viajaban a Cáceres), la de la Cigüeña que escapó a la orden de desmoche. La nota característica son los patios con claustro en sus dos plantas, todos cuadrados salvo el de Ovando que es rectangular.

Un paseo evocador del pasado lo constituye la caminata sobre las murallas del Siglo XII con sus torres cuadrangulares y ochavadas. Si puede salga por el arco de la Estrella que le permitirá admirar una hermosa madonna con el Niño.

Es probable que no resista el deseo de instalarse en alguno de los bares que circunda la Plaza Mayor a degustar un plato típico (frite extremeño, migas, gazpacho) con algún buen vino.

Cáceres, como si fuera el corazón de una estrella, permite conocer varias ciudades ricas en tradiciones y sorpresas.





Mérida

Mérida, donde los romanos construyeron un anfiteatro de mármol celeste que ha resistido el paso de los años y de los depredadores. La nota dominante es que al estar casi íntegro posibilita observar el Proscenio, el Logeion y la Skene.

Casi enfrente hay un edificio que fue construido con el único objetivo de recibir las esculturas y todos los objetos que se hallaron al realizar excavaciones en la zona. Es tan confortable (tiene luz natural) que uno olvida que se encuentra en un museo, y transforma la visita en un ejercicio para mantener el buen gusto.

En el camino desde Cáceres busque a la vera del camino los alcornoques, la explotación de estos árboles es racional y es apasionante ver al natural el material que luego se transformará en agendas, servilleteros, posalápices. Cuando descorchen delante suyo la próxima botella de manzanilla sentirá más respeto por el, generalmente, olvidado corcho.

Otro traslado, que sólo insume 75 km, lo lleva a Alcántara, famosa por el monumental puente romano sobre el Tajo, obra maestra de Cayo Julio Lacer, terminado en época de Trajano en el 106 D.C., en uno de cuyos extremos su constructor levantó un templo en homenaje a Cesar divinizado. También pueden visitarse el convento de San Benito con claustro gótico, que hoy es parador nacional, y la iglesia en homenaje al patrono de la ciudad, San Pedro Alcántara que conserva trabajos en madera de Morales.

Trujillo

También desde Cáceres puede visitar Trujillo (47 km), cuna de Pizarro, cuya estatua ecuestre se recorta sobre la catedral y las casas de rojas tejas que rodean la Plaza Mayor, a la que se puede acceder por la puerta de Santiago.

No son demasiado precisos los orígenes de la ciudad, lo que si es indudable que comienza su crecimiento con la dominación musulmana (Torgiela en esa época). Todavía se mantiene en buen estado el castillo o alcazaba, al que se ingresa por un vano en forma de herradura peraltada de característica técnica morisca. Consta de un núcleo central cuadrado al que se adosan torres rectangulares, desde allí se tiene una vista íntegra de la ciudad y de la llanura que la rodea.

Las murallas de la villa también son de origen árabe y tanto la cerca como sus torres se rematan con almenaje cuadrado de remate piramidal. Es recomendable detenerse en las cuatro puertas que se abren al mediodía, contienen interesantes bajorrelieves.

La nota más original de la arquitectura trujillana es la presencia de balcones en ángulo, que aparecen en los

Continúa en la Página 4



r...

ra

saludo habitual: Ave María Purísima. Claro que la contestación depende de su gusto pero como tal recibimiento no es usual es posible que desee responder conforme el rito con: Sin pecado concebida. El paso siguiente es pedir que le dejen observar en el torno, medieval claro, las delicadezas que hornean: galletitas de avellanas, rosquitas de almendras, bocaditos de nuez. Todos los productos son naturales sin atisbo de colorantes o sustancias artificiales. Elija lo que llevará, ponga el dinero en el torno y el vuelto le será entregado por el mismo método.

Degustando su adquisición siga por las callecitas empedradas y silenciosas, descubriendo aquí y allá dinteles, puertas talladas, malvones detrás de las artísticas rejas, las espléndidas fachadas. Una visita especial merece el Palacio de Ovando; la de los Golfines de Abajo, de estilo platesco, (era residencia oficial de los Reyes Católicos cuando viajaban a Cáceres), la de la Cigüeña que escapó a la orden de desmoche. La nota característica son los patios con claustro en sus dos plantas, todos cuadrados salvo el de Ovando que es rectangular.

Un paseo evocador del pasado lo constituye la caminata sobre las murallas del Siglo XII con sus torres cuadrangulares y ochavadas. Si puede salga por el arco de la Estrella que le permitirá admirar una hermosa madonna con el Niño.

Es probable que no resista el deseo de instalarse en alguno de los bares que circunda la Plaza Mayor a degustar un plato típico (frite extremeño, migas, gazpacho) con algún buen vino.

Cáceres, como si fuera el corazón de una estrella, permite conocer varias ciudades ricas en tradiciones y sorpresas.

Mérida

Mérida, donde los romanos construyeron un anfiteatro de mármol celeste que ha resistido el paso de los años y de los depredadores. La nota dominante es que al estar casi íntegro posibilita observar el Proscenio, el Logeion y la Skene.

Casi enfrente hay un edificio que fue construido con el único objetivo de recibir las esculturas y todos los objetos que se hallaron al realizar excavaciones en la zona. Es tan confortable (tiene luz natural) que uno olvida que se encuentra en un museo, y transforma la visita en un ejercicio para mantener el buen gusto.

En el camino desde Cáceres busque a la vera del camino los alcornoques,la explotación de estos árboles es racional y es apasionante ver al natural el material que luego se transformará en agendas, servilleteros, posalápices. Cuando descorchen delante suyo la próxima botella de manzanilla sentirá más respeto por el, generalmente, olvidado corcho.

Otro traslado, que sólo insume 75 km, lo lleva a Alcántara, famosa por el monumental puente romano sobre el Tajo, obra maestra de Cayo Julio Lacer, terminado en época de Trajano en el 106 D.C., en uno de cuyos extremos su constructor levantó un templo en homenaje a Cesar divinizado. También pueden visitarse el convento de San Benito con claustro gótico, que hoy es parador nacional, y la iglesia en homenaje al patrono de la ciudad, San Pedro Alcántara que conserva trabajos en madera de Morales.

Trujillo

También desde Cáceres puede visitar Trujillo (47 km), cuna de Pizarro, cuya estatua ecuestre se recorta sobre la catedral y las casas de rojas tejas que rodean la Plaza Mayor, a la que se puede acceder por la puerta de Santiago.

No son demasiado precisos los orígenes de la ciudad, lo que si es indudable que comienza su crecimiento con la dominación musulmana (Torgiela en esa época). Todavía se mantiene en buen estado el castillo o alcazaba, al que se ingresa por un vano en forma de herradura peraltada de característica técnica morisca. Consta de un núcleo central cuadrado al que se adosan torres rectangulares, desde allí se tiene una vista íntegra de la ciudad y de la llanura que la rodea.

Las murallas de la villa también son de origen árabe y tanto la cerca como sus torres se rematan con almenaje cuadrado de remate piramidal. Es recomendable detenerse en las cuatro puertas que se abren al mediodía, contienen interesantes bajorrelieves.

La nota más original de la arquitectura trujillana es la presencia de balcones en ángulo, que aparecen en los

Continúa en la Página 4





Viene de la página 3.
palacios y casas solariegas. Tal vez constituyen una respuesta decorativa al presuntuoso sentir de sus dueños ya que sobre los balcones así construidos aparece el escudo de armas. Lo cierto es que compiten en elegancia y riqueza. Es recomendable ver los que adornan las casas de los Vargas Carbajal, de los marqueses de la Conquista y de Sofraga, de los Sanabria, de los Pizarro de Aragón, de los Chaves-Calderón. Mucho más queda para que Ud. descubra por las adoquinadas calles de Trujillo, sin olvidar la alberca del baño público y los ricos retablos contenidos en Santa María la Mayor y San Martín, entre otras iglesias.

Plascencia

Todavía le queda por conocer Plasencia, a 85 km de Cáceres erigida como dice su escudo "Para que agrade a Dios y a los hombres".

En los límites de la ciudad es dable recorrer un acueducto del que se conservan 55 arcos con una altura máxima de 18 m en la parte sur.

La doble muralla que protegía la ciudad ha sido ocultada tras edificaciones que se le adosaron; sin embargo, en la parte de la Catedral y el palacio del Obispo pueden verse la muralla, las torres, la barbacana y el muro exterior almenado. Vea las puertas del sol y de los Berrozanos, ambas son realmente imponentes. Cualquiera de las puertas lo llevará a la Plaza Mayor, centro de la vida de Plasencia; todos los martes desde hace ocho siglos se instala el mercado que, como en todo el mundo, resulta de inigualable atractivo.

Lo que no puede dejar de disfrutar es lo que los nativos llaman "el callejeo". Es imprescindible recorrer a pie sus calles, estrechas, sinuosas, de traza no profanada por diseños modernos. Cada una tiene su encanto y todas están envueltas por el misterioso y extraño halo de los tiempos idos. La de Arenillas, con reminiscencias judías; el Resbaladero de las Capuchinas, con sus escaleras que llevan al convento; la de la Encarnación, con sus arcos de medio punto; las del Verdugo (¿vivió alguno en ella?) retorcida y ascética; la de Sancho Polo que conserva mejor que ninguna su aspecto primitivo. A un lado y otro de estas calles sin veredas, las casas solariegas que muestran sus atractivas y altivas fachadas, con el escudo familiar en el frontispicio, demostrativo de la alcurnia que se atribuían sus moradores. De las muchas que pueden visitarse sobresale la de los marqueses de Mirabel, a la que se ingresa bajo por un pasadizo sobre el que se admira un balcón plateresco. El solar de estilo renacentista, está bien restaurado. Posee un hermoso patio neoclásico de dos pisos y arcos de medio punto con gráciles relieves, un aromático jardín de limoneros y naranjos con rumorosa fuente, restos romanos y azulejos talaveranos aquí y allá, espléndidos salones e interesante capilla.

El orgullo de Plasencia lo constituyen sus dos catedrales, la Vieja de principios del Siglo XIII (románica) y la Nueva (?) del Siglo XVI. El concepto de viejo y nuevo que tienen los españoles desconcierta a los americanos. Ambas son ejemplos acabados del quehacer humano dedicado a exaltar la religiosidad. Especialmente debe destacarse el retablo del altar mayor de la nueva catedral de 23 m de altura y 16,50 m de ancho de madera dorada a la hoja y estatuas policromadas.

Muchos por devoción Mariana, sólo llegan a Extremadura para conocer el Santuario de la Virgen de Guadalupe, uno de los centros de la Cristiandad. Por lo tanto, aunque su creencia no se lo exiga es recomendable conocerla pues está enclavado en plena montaña; tanto el paisaje como la Catedral están impregnados de tal misticismo que es imposible no conmoverse. Es en ese lugar donde se firmaron las cédulas de partida para América.

El paisaje de Extremadura tiene algo de la fuerza que demostraron sus habitantes al intentar el cruce del Atlántico en procura de nuevas tierras para establecerse. Tal vez en sus calles todavía esté instalada mágicamente la nostalgia de los que añoran volver. Podría uno fantasear que esa es la fuerza atávica que impulsa a muchos americanos a trasladarse a España: que los que no volvieron vean por nuestros ojos la tierra que un día dejaron soñando regresar cubiertos de gloria y oro.

La aventura del Siglo XX es conseguir instalarse por un tiempo en el pasado que revive en las calles y edificios para tratar de descifrar el sentido y consecuencias de la Conquista de América. Si sus pretensiones no son esas al menos podrá dejarse estar en alguno de los tantos adorables cafés donde las horas transcurren sin prisa. Cafes ideales para rememorar la poesía cadenciosa de Machado, de García Lorca, de Serrat. La manzanilla y las tapas son buena compañía para deleitarse con quien comparta esos días con usted.

Delia B.Iñigo

World Class, su agencia de viajes lo espera para asesorarlo en C.Pellegrini 1061 5º p. Tels. 312-4366/4509 de 9:30 hs a 18:30 hs de lun. a vier.-